

# Muchachos y muchachas que jugarán



J. C. RYLE (1816-1900)

# Muchachos y muchachas que jugarán

## Contenido

1. Dios piensa en los niños y niñas..... 4
2. Dios permite que los niños y las niñas  
jueguen. .... 5
3. Cuatro consejos. .... 7

© Copyright 2021 Chapel Library. Impreso en los EE.UU. Se otorga permiso expreso para reproducir este material por cualquier medio, siempre que

- 1) no se cobre más que un monto nominal por el costo de la duplicación
- 2) se incluya esta nota de copyright y todo el texto que aparece en esta página.

A menos que se indique de otra manera, las citas bíblicas fueron tomadas de la Santa Biblia, Reina-Valera 1960.

Publicado originalmente en inglés bajo el título *Boys and Girls Playing*. En los Estados Unidos y en Canadá para recibir ejemplares adicionales de este folleto u otros materiales cristocéntricos, por favor póngase en contacto con:

**CHAPEL LIBRARY**

2603 West Wright Street  
Pensacola, Florida 32505 USA

*Teléfono: (850) 438-6666 • Fax: (850) 438-0227*  
*chapel@mountzion.org • www.ChapelLibrary.org*

En otros países, por favor contacte a uno de nuestros distribuidores internacionales listado en nuestro sitio de Internet, o baje nuestro material desde cualquier parte del mundo sin cargo alguno: [www.chapellibrary.org](http://www.chapellibrary.org).

# Muchachos y muchachas que jugarán

*“Y las calles de la ciudad estarán llenas de  
muchachos y muchachas que jugarán en ellas”.*  
—Zacarías 8: 5

Queridos niños, el texto citado en la parte superior de esta página habla de las cosas por venir. Dios nos dice lo que habrá un día en las calles de Jerusalén.

Jerusalén, como saben, es un lugar muy famoso. Era la ciudad principal de los judíos. Era la ciudad donde vivían David y Salomón. Fue la ciudad en donde Cristo murió en la Cruz y resucitó. Todos los niños y niñas que leen la Biblia saben algo acerca de Jerusalén.

Jerusalén fue una vez una ciudad muy grande y rica. En toda la tierra no había una ciudad como esta cuando los judíos temían a Dios. Pero los pecados de los judíos trajeron la ruina sobre Jerusalén. Se convirtió en un lugar pobre, decaído y sucio, y en un dolor para todos los que lo ven.

Pero un día vendrá cuando Jerusalén será una vez más un lugar grandioso y hermoso ... Y entonces se cumplirán las palabras del texto: “Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas”.

Queridos niños, hay dos cosas que quiero que aprendan de este texto. Verán, Dios nos dice que en los mejores y santos días de Jerusalén habrá niños y niñas jugando en las calles. Él nos dice esto, y no nos dice que esto sea malo. Veamos qué podemos aprender de esto:

## **1. Dios piensa en los niños y niñas.**

Aprendamos una cosa, que Dios piensa en los niños y niñas y se da cuenta de lo que ellos hacen. No solo nos habla de los hombres y mujeres de Jerusalén. Sino, que hace mención a los “niños y niñas”. Nos dice que será un buen momento cuando haya muchos de ellos, y que será un buen momento cuando jueguen en la calle.

A algunas personas no les importan los niños y dicen que hay demasiados en el mundo. Estas personas no son como Dios. El gran Dios del cielo ama a los niños. Él sabe que no habrá mas hombres ni mujeres, si no hay niños ahora. Él nos dice en el Salmo 127: 5a, “Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos”.

Las personas a las que no les gustan los niños y las niñas, y que se enfadan con ellos, deben recordar que alguna vez ellos mismos fueron niños.<sup>1</sup>

Hay mucho sobre los niños en la Biblia. Leamos las historias de Ismael, Isaac, Benjamín, Moisés, Samuel y Abías. Leamos los Proverbios de Salomón

---

<sup>1</sup> Nuestro autor fue padre de cinco hijos. Su cuadernillo “Deberes de los Padres” también ha sido publicado por Chapel Library.

y veamos cuántas veces ese sabio nos habla acerca de los niños. Leamos los Evangelios y veamos cómo Jesucristo notó a los niños pequeños, los tomó en Sus brazos y los bendijo (Mar 10:16). Leamos las epístolas del apóstol Pablo y veamos cómo habló acerca de los niños. Estas cosas fueron escritas para nuestro aprendizaje.

Queridos niños, recuerden todo esto y no lo olviden: Nunca son demasiado jóvenes o demasiado pequeños para que Dios se dé cuenta de ustedes. Nunca son demasiado jóvenes o demasiado pequeños para empezar a pensar en Dios. ¿Eres lo suficientemente mayor para ser travieso? Entonces asegúrate de tener la edad suficiente para ser bueno. ¿Tienes edad para hablar? Entonces asegúrate de tener la edad suficiente para orar. ¿Tienes edad suficiente para aprender malas palabras? Entonces asegúrate de tener la edad suficiente para memorizar textos.<sup>2</sup> ¿Tienes edad suficiente para conocer y amar a tu madre? Entonces, asegúrate de tener la edad suficiente para conocer y amar a Jesús, quien murió para salvar [a pecadores como tu].

Niños y niñas, recuerden esta primera gran lección: Dios se fija en ustedes. E importa que ustedes se fijen en Dios.

## **2. Dios permite que los niños y las niñas jueguen.**

Aprendamos otra cosa de nuestro texto: Dios permite que los niños y las niñas jueguen. No nos

---

<sup>2</sup> **Textos** – Versículos de la Biblia.

dice que las calles de Jerusalén estarán llenas de muchachos y muchachas sentados quietos, silenciosos y ociosos. Él nos dice que los niños y las niñas estarán jugando y nos enseña que jugar no está mal.

Algunas buenas personas parecen pensar que los niños nunca deberían jugar. Nos dicen que todos los juegos son pecaminosos y que los niños y las niñas siempre deben lucir muy serios y nunca reír ni alegrarse. Ellos se equivocan al afirmar esto. Dios nos dice que en los buenos tiempos de Jerusalén los niños y niñas jugarán en las calles. Entonces jugar, con moderación, no puede estar mal.

El juego se adapta a la edad de niños y niñas. No siempre pueden estar aprendiendo lecciones o trabajando. Sus mentes no son lo suficientemente fuertes para esto. No son como los ancianos. Deben tener algo de tiempo todos los días para descansar y para ejercitarse.

El juego ayuda a los niños a crecer sanos y fuertes. Sus cuerpos nunca estarán bien si permanecen sentados o de pie desde la mañana hasta la noche. Necesitan ejercitar todas sus extremidades cuando son jóvenes si quieren ser hombres y mujeres sanos cuando sean mayores. Es natural que un niño juegue. El niño o la niña al que no le gusta jugar generalmente es un niño que no está bien.

El juego les enseña a los niños a soportar y resistir, y a superar las decepciones. No siempre pueden ganar el juego y salirse con la suya. El juego los hace activos, agudos y listos para cualquier cosa. No pueden tener éxito en los juegos de habilidad a

menos que se mantengan despiertos. El gran duque de Wellington solía decir que aprendió a ganar la batalla de Waterloo (en 1815) cuándo estaba en los campos de juego del Eton College.

El juego hace que los niños y las niñas aprendan mejor cuando éste se termina. Vuelven a sus lecciones con la mente más aguda, más rápidos y más inteligentes que si estuvieran sentados leyendo y escribiendo todo el día. El cerebro, los nervios y la mente son mejores para jugar.

El juego de cualquier tipo es mejor que la inactividad. “Satanás siempre encuentra algún trabajo para las manos ociosas”. Si los niños y las niñas no tienen algunos juegos agradables para jugar después de la escuela, seguramente se meterán en líos.

Queridos niños, ven que soy un amigo de su juego. No me avergüenzo de ser así, porque veo que Dios lo aprueba. Dios nos permite hacer cualquier cosa excepto pecar; y jugar con moderación no es pecado.

### **3. Cuatro consejos.**

Ahora terminaré mi sermón con cuatro consejos para niños y niñas, que espero mediten y no olviden:

1. En todo su juego, recuerden el ojo y el oído de Dios. Él lo ve y lo oye todo. Queridos niños, no digan nada que no les gustaría que Dios escuche. No hagan nada que no les gustaría que Dios vea.

2. En todo su juego, mantengan la calma. Sean amables, alegres, desinteresados y bondadosos,

incluso cuando pierdan el juego. Queridos niños, nunca vuelen tras una pasión<sup>3</sup>. No importa lo que jueguen, mantengan la calma.

3. No descuiden el trabajo por jugar. Dejen que todo su juego les ayude a aprender mejor y a ser mejores niños o niñas, tanto en la escuela como en casa. Es muy cierto que “todo trabajo y nada de juego hacen a un niño aburrido”. ¡Pero creo que no es menos cierto que todo juego y ningún trabajo hacen a un hombre estúpido e inútil!

4. En último lugar, nunca olviden, ni siquiera en su juego, que toda la verdadera felicidad viene de Cristo. Si quieren ser felices, niños y niñas, amen a Cristo y háganlo su principal Amigo. Cristo es el dador de corazones luminosos y mentes pacíficas. El niño más feliz es el que más ama a Cristo.

*En un lejano cerro fue, allende la ciudad,  
Que en la cruz Jesús expió del mundo la maldad.*

*Jamás podremos comprender las penas que sufrió,  
Mas para darnos salvación Él en la cruz murió.*

*Tan sólo Él fue digno de efectuar la Expiación.  
Él nos abrió la puerta hacia la exaltación.*

*Su gran amor debemos hoy saber corresponder,  
Y en Su redención confiar y obedientes ser.<sup>4</sup>*



---

<sup>3</sup> **Pasión** – rabieta, ira pecaminosa.

<sup>4</sup> *Himnos para niños pequeños*, Cecil F. Alexander, 1848.